

*El Ministro termina La toma de la escuela de Madhubai, obra dramática de Hélène Cixous, confesando: “Ya veo que no será hoy cuando lo sepa. Me doy cuenta de que no será en esta pieza de teatro cuando llegue a saberlo. Será en la siguiente, si todavía soy ministro”.*

*Así también, cuando se inicia una revista —y, sobre todo, aunque parezca absurdo, una revista científica— sus responsables no pueden saber, en el primer número, si llegarán al segundo. Pero menos aún los lectores. Decía el Rector de la Universidad Carlos III, de Madrid, Don Gregorio Peces-Barba, en la introducción que escribió para el número anterior, que la revista tenía ante sí un reto de calidad estable. Si la estabilidad pudiera medirse por la continuidad como voluntad de permanencia, habríamos cumplido en el Instituto de Humanidades y Comunicación “Miguel de Unamuno” al ofrecer a los lectores este número segundo.*

*Pero el Rector no se refería sólo, claro es, a una estabilidad física, objetual, hablaba también de la calidad científica de los artículos y —¿por qué no plantearlo?— de la especificidad de los mismos. Esta nueva entrega de SEMIOSFERA viene completando el espectro de interés que desea manifestar.*

*Insiste en la utilización de los ordenadores para la creación artística, esta vez con unas páginas del poeta brasileño Augusto de Campos que, desde hace varios decenios busca la incardinación del espacio y el texto poemático, poetizando el espacio, y que no ha dejado de experimentar con las máquinas más sofisticadas.*

*Igualmente, insistimos en la utilidad de los métodos informáticos para el estudio de los textos literarios, con un trabajo del profesor De Kock, conocido especialista, fundamentalmente, en el ámbito de las lenguas románicas.*

*Pero, este número de SEMIOSFERA incorpora además la reflexión de pensamiento y teoría política, con la colaboración del conocido profesor argentino, catedrático en París, Eliseo Verón. La comunicación y los medios que ella utiliza, condicionan el mensaje y construyen una realidad hasta el punto que llegamos a vivir en una sociedad no ya mediatizada, sino mediática. No puede la revista permanecer ajena a ese uso de las tecnologías, con reflexiones realistas y no necesariamente apocalípticas. Es oportuno, pues, que los profesores Garitaonandia y Zalbidea hagan un recorrido por los medios de comunicación españoles y sus receptores.*

*Un ensayo capital, desconocido en España, del semiótico estonio Iuri Lotman completa este segundo número de SEMIOSFERA. A Lotman le debemos el título de la revista. Su firma no podía faltar, aunque fuera póstumamente, en nuestras páginas.*

*En esta pequeña pieza del teatro científico empezamos tal vez a saberlo. Al menos, a saber de la permanencia entre las manos de nuestros lectores.*

*J. U.*